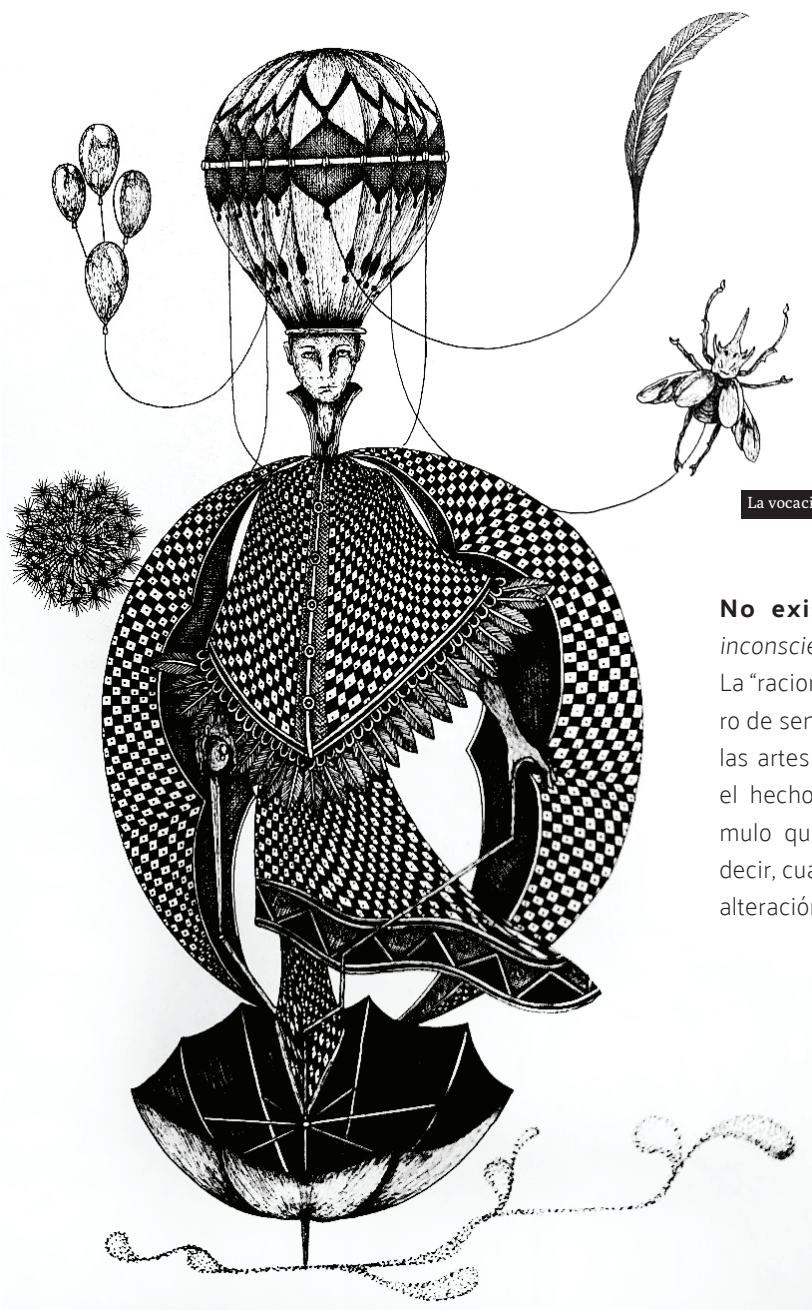




Fantasía, surrealismo y sueños

Por David Teapila



La vocación de San Mateo

No existe mayor misterio que el llamado *inconsciente*, el mundo de los sueños y la mente. La “racionalidad” con la que se explican un sinnúmero de sensaciones, mejor conocidas en el mundo de las artes como experiencias estéticas, ha caído en el hecho simplista de categorizarlo como un cúmulo que detona la química contemporánea, es decir, cuando se experimenta emoción, sensación o alteración de la homeostasis corpórea.

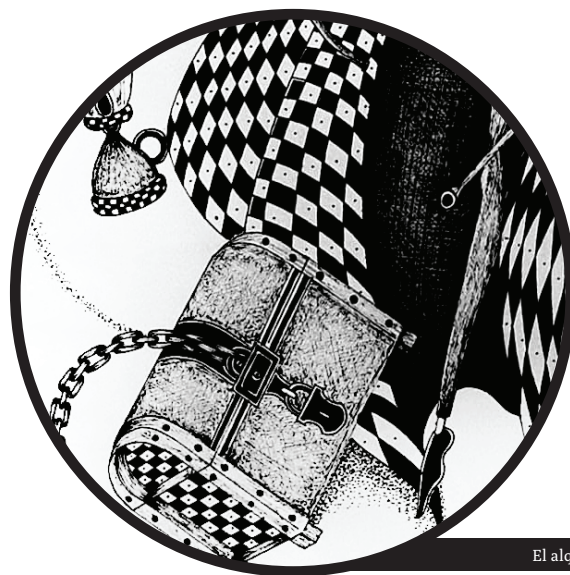
La ciencia moderna articula un discurso en el cual se traduce el fenómeno como un desencadenamiento de neurotransmisores en nuestro cerebro, un cambio medible en la alteración del “equilibrio”; a mí me gusta más la idea de lo imposible, onírico y utópico, el sinsentido que alimenta la irracionalidad o lo ilógico, lo paradójico e insensato, lo animal y lo bruto, el ser inverosímil.

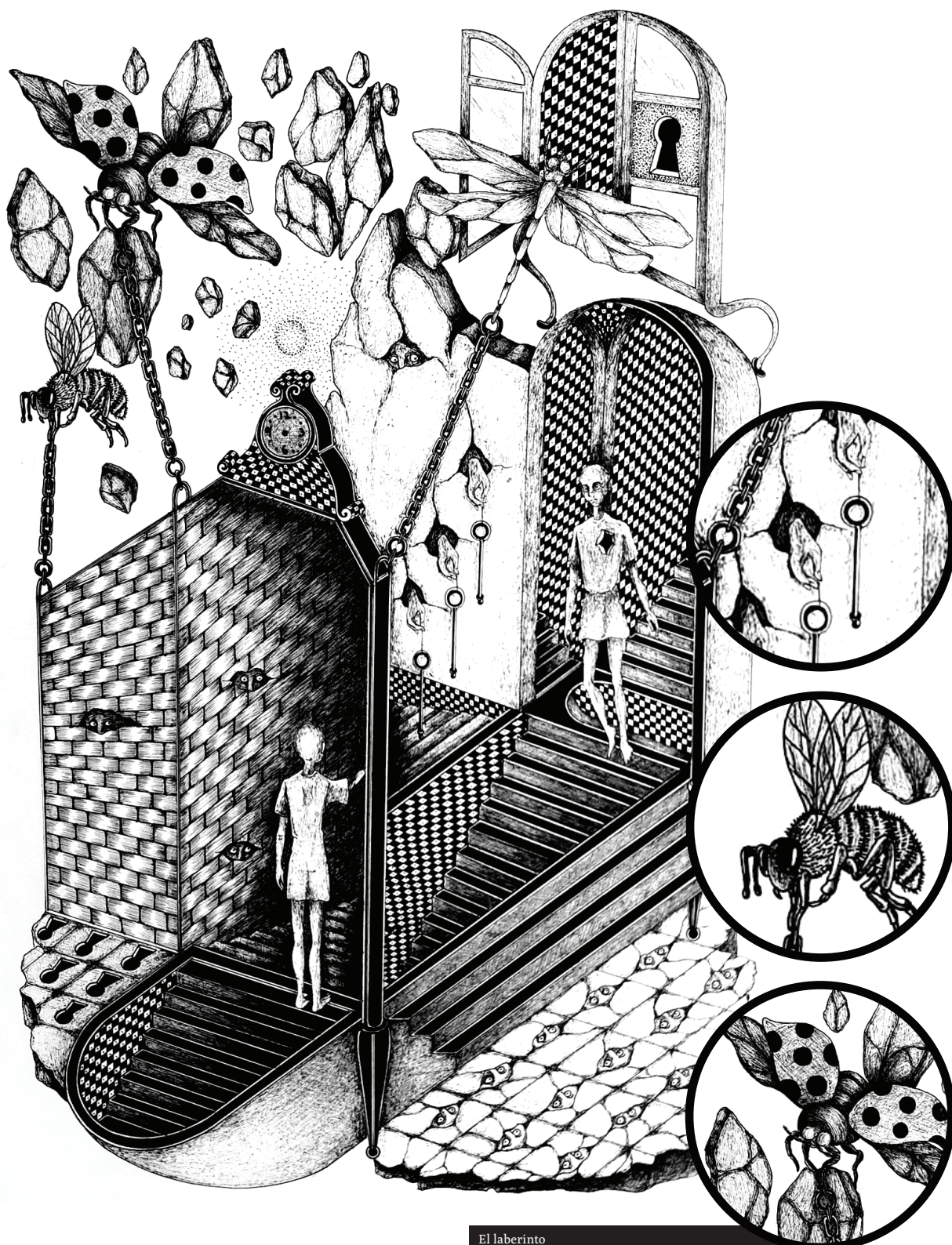
La idea de libertad es una ilusión, incluso aquel que se dice “libre” es prisionero de su propio paradigma; sin embargo, es en el surrealismo y lo fantástico donde se encuentra una posibilidad de serlo, una ilusión atrapada en otra, pero despojada de toda moralidad o decoro que da rienda suelta a cualquier posibilidad y desarticula cualquier concepto y término, uno es en ese espacio creado para sí mismo.

Mi trabajo está influenciado por las creaciones de H. R. Giger, en las que es develada la fusión de la máquina con el humano, la desolación y la inducción a un futuro distópico. Siempre he tenido la necesidad de investigar los subgéneros de la ciencia ficción, uno de ellos conocido como ciberpunk en la literatura de Sterling y Gibson, así como los textos literarios *beat* de W. Burroughs, donde se plantea que el lenguaje no es humano. La obra de Maurits C. Escher se volvió una obsesión por su paradoja de la espacialidad y forma de presentación de la realidad, la cual sigo estudiando hasta la fecha por la metodología de la composición visual. Asimismo, admiro el surrealismo literario ligado al dadaísmo, las posturas de Breton y la aparición del psicoanálisis con la teoría de Freud que, posteriormente, se reforzaría con la obra de grandes pintores de la época moderna como René Magritte, Remedios Varo y Leonora Carrington.

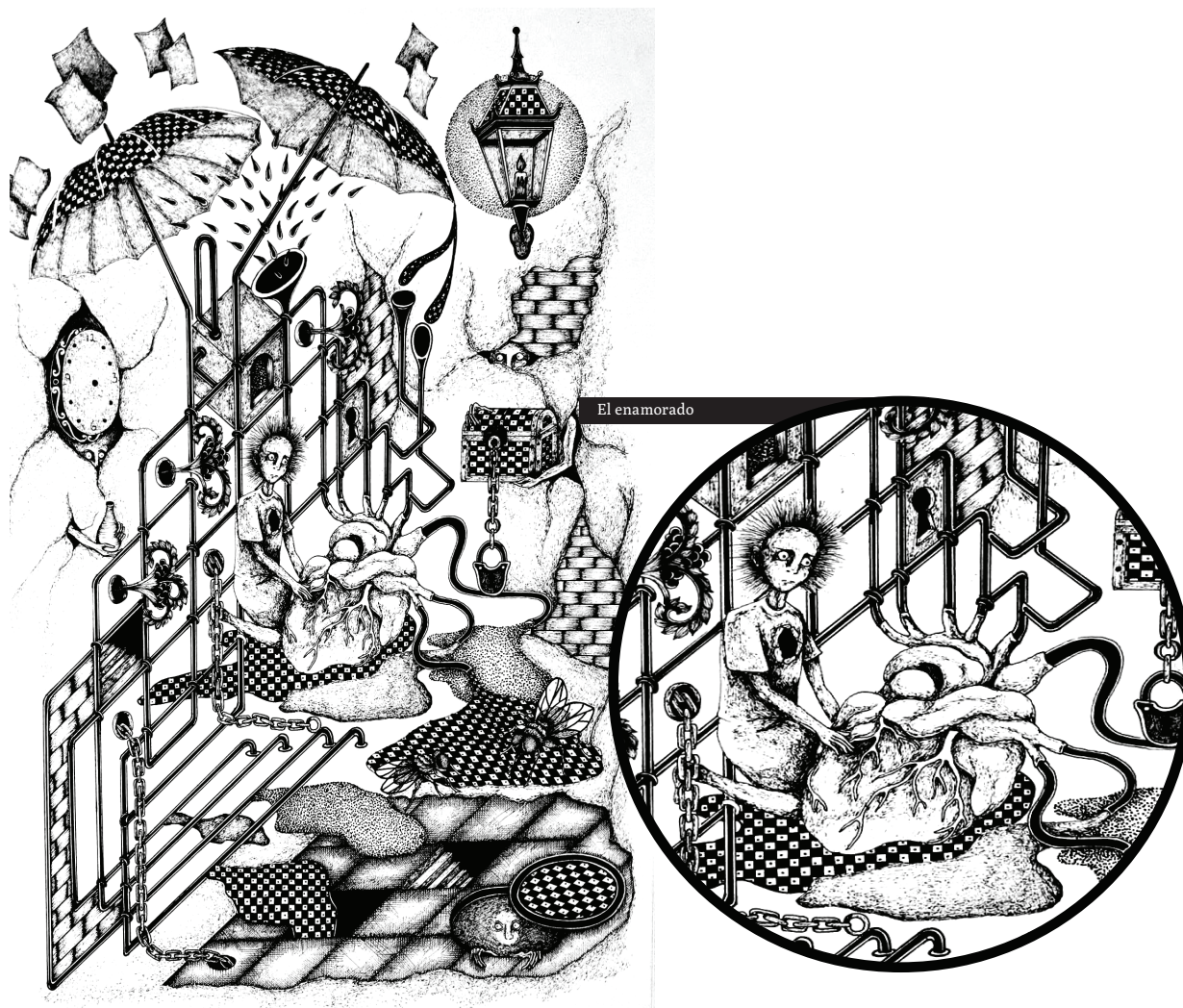
Las principales técnicas que uso son ilustración y dibujo o manifestación visual. Mi producción transita entre las dos vertientes, pues no es lo mismo dibujar que ilustrar. Utilizo plumilla de tinta china sobre papel, que puede ser de algodón, y aprovecho cualquier superficie que me permita generar un trazo. En mi producción hay pintura, intervención e instalación.

Quienes deseen dedicarse al arte deben saber que la pericia o la habilidad de dibujar es lo menos importante; la técnica es algo que se puede desarrollar y será buena o





El laberinto



El enamorado

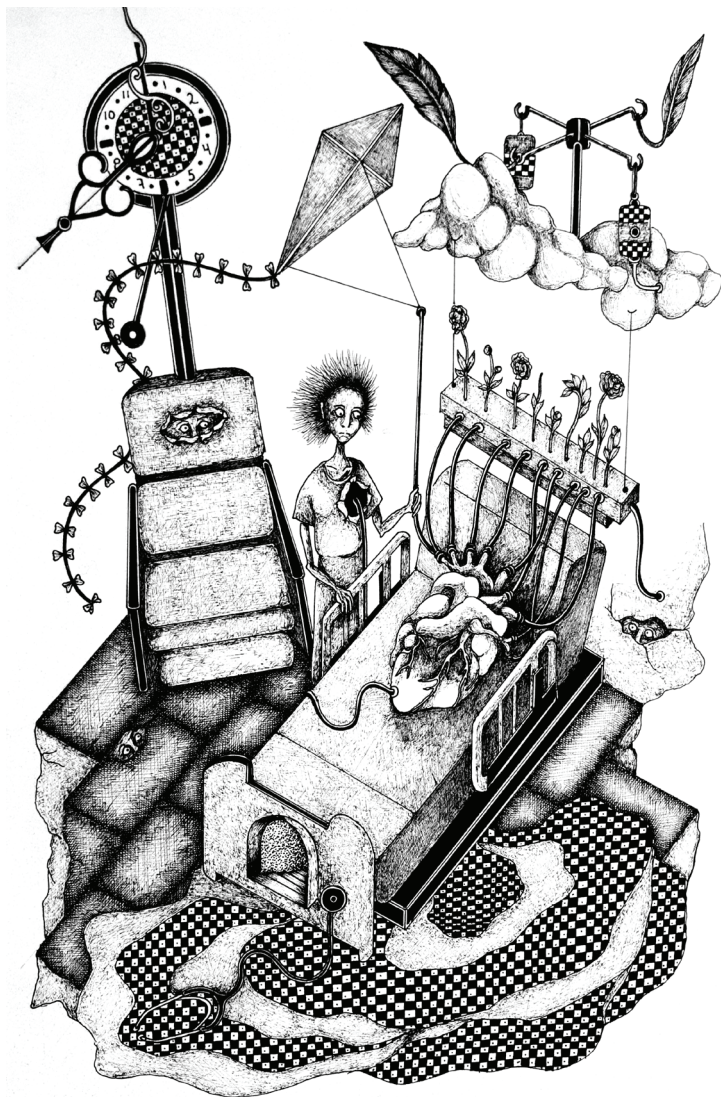
mala según el estudio de la misma. Lo valioso es reflexionar sobre los conceptos artísticos; la mimesis o las reproducciones de la realidad, por mencionar algunas prácticas, no son capaces de alcanzar lo que llamamos arte; debemos de ir más allá.

Soy una persona pragmática, siempre busco referencias sobre los temas de mi interés, aunque sé que otros artistas construyen desde lo sintáctico o semántico. La literatura siempre alimenta mi imaginario; las lecturas incentivan el quehacer creativo de los individuos, los llevan por el sendero de la abstracción del pensamien-

to, posibilitando el ejercicio de repensar las cosas del mundo, en mi caso la literatura *beat* de los 60 o los planteamientos apocalípticos del ciberpunk de los 80.

Suelo acudir a las muestras de toda manifestación visual para el desarrollo de lo simbólico, puesto que genera en mis sentidos no solo fascinación y contemplación, sino que pone en marcha la maquinaria de la percepción de la realidad, me sensibiliza y me hace entrar en catarsis al ver que existen otras realidades, todas diversas y magníficas propuestas de sujetos que habitan conmigo el espacio; como diría Bachelard: el *Otro* me muestra su espacio íntimo y su configuración con él mismo.

Sin duda, uno encuentra en el camino las herramientas necesarias de conseguir lo que nos sublima, una suerte de “placer en



LA LITERATURA SIEMPRE ALIMENTA SU IMAGINARIO Y TODA MANIFESTACIÓN VISUAL LO SENSIBILIZA

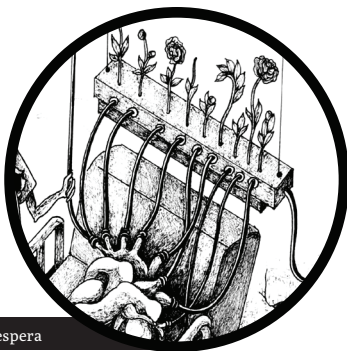
el "displacer" expresado como goce, dado que siempre confrontamos a ese reflejo que jamás nos abandona y que nos acompañará por el resto de nuestros días.

EL MISTERIO DE LO ONÍRICO - LA OBRA DE DAVID TEAPILA

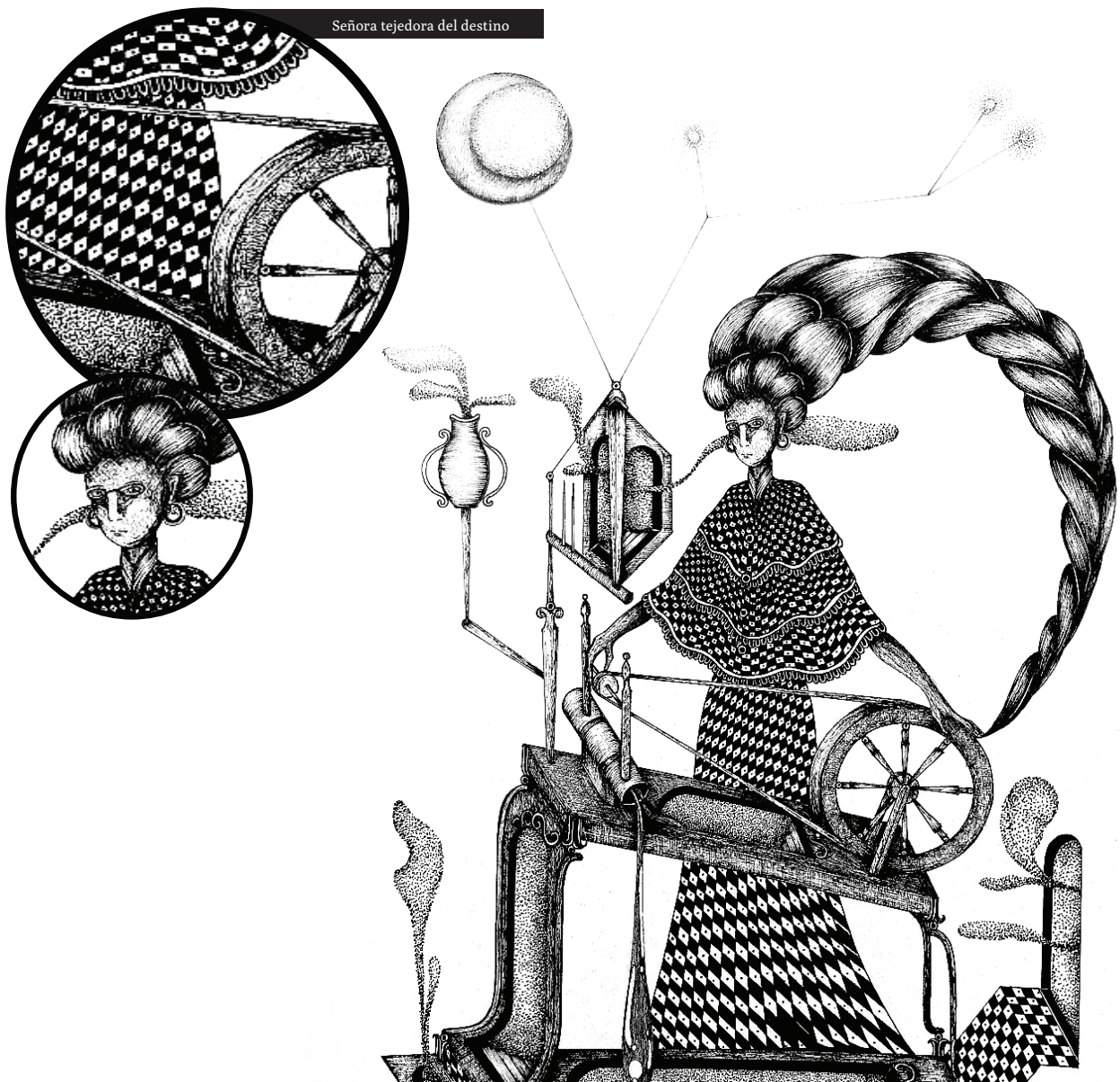
Texto del Doctor en Ciencias y Artes para el Diseño
Francisco Platas López



La espera



El misterio de lo onírico es un tema fascinante que ha cautivado a la humanidad desde tiempos inmemoriales. Lo onírico, perteneciente o relativo a los sueños, implica representaciones mentales que experimentamos cuando dormimos, cuando vivimos la ensoñación y cuando nos encontramos en éxtasis. Desde la antigüedad, los sueños han sido vistos como una ventana al alma, como un portal hacia un mundo

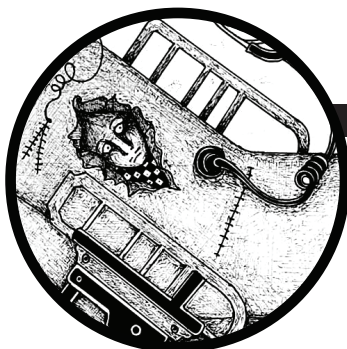


misterioso e inexplorado; han despertado la curiosidad y el interés de filósofos, psicólogos, científicos y artistas. Platón en *La República* pregunta: “¿Qué es soñar? ¿No consiste, sea que se duerma, sea que se esté despierto, en tomar la imagen de una cosa por la cosa misma?”.

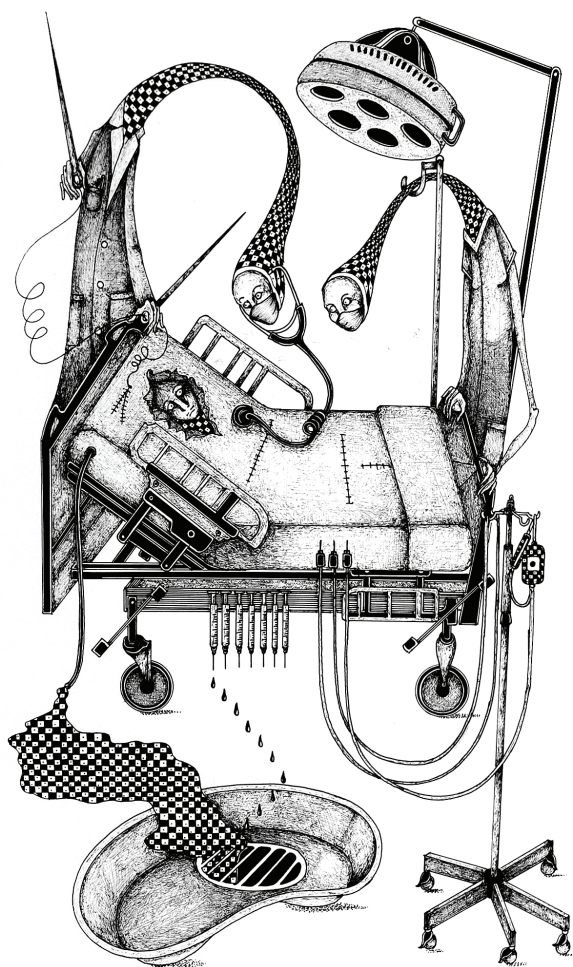
La obra de esta galería nos transporta a mundos imaginarios y oníricos, donde la realidad y la fantasía se entrelazan de manera misteriosa y evocadora, con

figuras imposibles que se transforman. Se trata de patrones intrincados y complejos que dan la sensación de movimiento y profundidad

En la mitología y en las religiones, los sueños han sido considerados mensajes de los dioses, premoniciones que auguran el futuro o como revelaciones misteriosas. Ya en el Canto 23 de *La Ilíada*, con el recién difunto Patroclo, se revela al héroe: “¿Duermes, Aquiles, y me tienes olvida-



El paciente

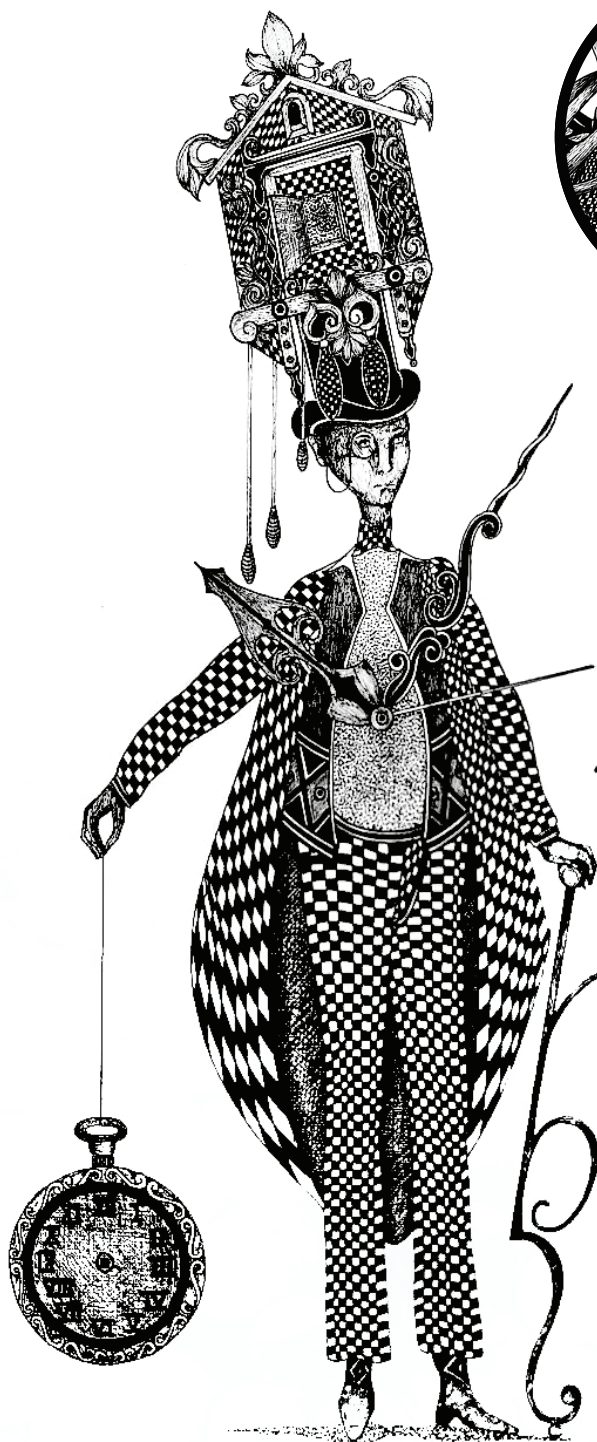


EL ESTILO DESAFÍA LA PERCEPCIÓN VISUAL

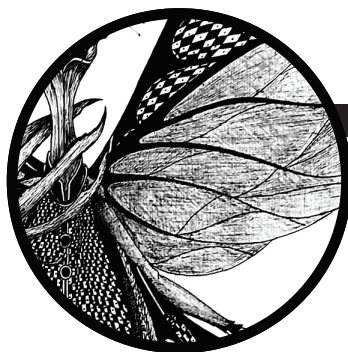
do? Te cuidabas de mí mientras vivía, y ahora que he muerto me abandonas. Entiérrame cuanto antes, para que pueda pasar las puertas del Hades; pues las almas, que son imágenes de los difuntos, que me rechazan y no me permiten que atraviese el río y me junte con ellas; y de este modo voy errante por los alrededores del palacio de anchas puertas, del Hades. Dame la mano, te lo pido llorando; pues ya no volveré del Hades cuando hayáis entregado mi cadáver al fuego”.

Desde las teorías de Freud hasta las investigaciones de Jung, se ha intentado descifrar el enigma de los sueños, comprender su significado y su función en nuestra vida psíquica. Para algunos, los sueños son un reflejo de nuestro inconsciente, una forma de procesar y dar sentido a nuestras experiencias y emociones más profundas. Para otros, una expresión simbólica de nuestros conflictos internos, de nuestras tensiones y contradicciones morales.

No obstante, el misterio de lo onírico va más allá de la psicología y la ciencia. Los sueños nos permiten explorar mundos fantásticos e incoherentes, viajar a lugares desconocidos y vivir experiencias imposibles en la vida real. Es así que estas láminas de David Teapila están llenas de simbolismo y enigmas. Ellas nos invitan a explorar los rincones más profundos de nuestra psique y a cuestionar nuestra percepción de la realidad. El estilo desafía la percepción visual; son imágenes que a simple vista parecen normales, pero en realidad contienen ilusiones ópticas y juegos visuales. En la técnica hay mucho cuidado en los detalles; cada elemento cobra vida propia al jugar con la mente del espectador y se presentan figuras que desafían la lógica y la razón. Composición, perspectiva y



Señor Tiempo



Señor escarabajo





Artes

geometría se entrelazan de maneras sorprendentes que nos invitan a cuestionar nuestra realidad y a sumergirnos en un universo de belleza, misterio y maravilla.

Gabriel Zaid, por ejemplo, sostiene que la obra es importante por sí misma, fuera de la intimidad del autor. La belleza del arte consiste en que cada persona puede interpretarlo de manera diferente y encontrar su propio significado en él. Al final, lo que realmente importa es la conexión emocional y estética que la obra logra establecer con quien la contempla. Otra postura afirma que averiguar la vida del artista nos puede dar pistas sobre el significado y la interpretación de su obra, permitiéndonos apreciarla de una forma más completa y enriquecedora, como en el caso de Dante, Edgar Allan Poe o de los poetas malditos; esto nos ayuda a comprender mejor sus motivaciones, inspiraciones y procesos creativos. Muchas veces, las experiencias personales, emociones, pensamientos y creencias del artista se reflejan en sus creaciones artísticas.

En definitiva, el misterio de lo onírico nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de nuestra mente y sobre la complejidad de nuestra existencia. 🎨



Señor espora



David Teapila es Licenciado en Artes Plásticas por la Universidad Autónoma del Estado de México. Desde 2020 es director de la Casa de Cultura de la UAEMéx en Tlalpan. Ha realizado diversos proyectos de gran impacto cultural en el sector artístico nacional e internacional y colaborado con múltiples organizaciones dedicadas al arte y la cultura, como 212 Production (Los Ángeles), Fronda-México Fomento de Arte Contemporáneo y Laboratorio Paisaje Social México-Japón, entre otros. Ha dirigido montajes en galerías, museos y espacios independientes. Su trabajo artístico se enfoca en la creación de personajes, paisajes y escenas ilustrativas del género fantástico, el surrealismo y los sueños.